

## EXCAVACIONES EN EL ALERO "CABEZA DE LEÓN" ISLA GRANDE DE TIERRA DEL FUEGO

*Luis Alberto Borrero*

### INTRODUCCIÓN

Durante el verano de 1977 se efectuaron trabajos de investigación arqueológica en el norte de la Isla Grande de Tierra del Fuego. Estos forman parte de uno de los proyectos de investigación del Instituto de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras (U.B.A.). Las tareas de excavación se concentraron en el alero "Cabeza de León", ubicado en las cercanías de la ruta que une San Sebastián (Argentina) con Porvenir (Chile). Está localizado en territorio argentino y a unos 3 km del retén chileno (Hoja 5369-23 del Instituto Geográfico Militar; "Bahía San Sebastián", 1:100.000). El sitio fue descubierto por el Dr. Earl C. Saxon de la Universidad de Durham, en el verano de 1975. En 1976 fue visitado por Anne Chapman (Chapman MS). El Dr. Saxon nos ofreció la posibilidad de excavarlo. El interés principal de Cabeza de León reside en el hecho de no conocerse hasta la fecha ningún sitio arqueológico en alero o cueva en la Isla Grande de Tierra del Fuego (Laming-Emperaire 1968: 310).

El alero, que está orientado hacia el norte, enfrenta las vegas de la estancia San Martín (Goodall 1975: 166). Está excavado en un farallón que abruptamente desciende hacia los terrenos bajos de dicha estancia. La altura del farallón es de 57 m por sobre el nivel del mar y de 52 m sobre las vegas. La vegetación predominante es de estepa gramínea, característica del Distrito Fueguino de la Provincia Fitogeográfica Patagónica (Cabrera 1976: 70).

El alero tiene 11,25 m de ancho por 4,95 m de longitud máxima. La altura del techo respecto al nivel del sedimento actual es, en el umbral, de aproximadamente 3 m (fig. 1).

#### *Métodos de excavación y estratigrafía*

El doctor Saxon efectuó, en 1975, dos sondeos de 0,70 x 0,70 m y en una profundidad aproximada de 0,40 m. En 1977 retomamos dichos sondeos y utilizamos el más occidental, ampliándolo a 1 x 1 m, como base para el planteo de un reticulado. Se excavaron cinco cuadrículas de 1 x 1 m en una primera etapa de trabajo. En una segunda etapa excavamos otras cuatro cuadrículas, las que incluían el sondeo oriental de Saxon.

Esos sondeos previos nos permitieron conocer la estratificación del sitio. Igualmente la primera parte de la excavación se efectuó por niveles artificiales de extracción de 10 cm, pero respetando las capas naturales. En la segunda etapa, ya establecida la secuencia estratigráfica, desde la superfi-



cie hasta la roca de base, se procedió directamente por capa natural. No se detectaron perturbaciones. La roca de base, que en el sector más occidental y en su máxima profundidad aparecía a ca. 70 cm, se presenta a los 30 cm en el sector oriental. El cambio se produce abruptamente y fue detectado en la cuadrícula 9 en la forma de un escalón. Así es que los sectores que hemos mencionado como "Oriental" y "Occidental" presentan columnas estratigráficas desiguales en potencia y en cantidad de unidades reconocibles. Describimos la pila sedimentaria. Se pudieron reconocer seis capas naturales que presentamos a partir de la inferior:

Base 3 (—70/—45 cm): Color amarillento. Muy compacta. pH: 6.

Capa 3 (—45/—35 cm): Color pardo-amarillento. Compacta. pH 5. Incluye abundante carbones, restos de rocas desintegradas y huesos descompuestos.

Capa 2 (—35/—24): La parte inferior, entre —35 y —27 cm es de color pardo-negruzco y poco compacta. Las diferencias de color se deben especialmente a la presencia de carbones en la parte inferior. Por lo demás, durante la excavación se separó la parte inferior de la capa, por ser notablemente más húmeda que la superior. Esto explica las diferencias de compactación. El pH tomado en diversos puntos de la capa 2 da consistentemente el mismo valor 5. Las diferencias de coloración y compactación subsisten al secarse los sedimentos por exposición del perfil. Sin embargo la consideramos una única capa. La muestra de carbones sobre la que se efectuó la datación radiocarbónica proviene de la base de esta capa 2, a unos 30 cm por debajo de la superficie. Esta capa no existe en el sector Oriental.

Capa 1' (—24/20 cm): Color amarillo-parduzco. Muy compacta. pH: 5. Alto contenido orgánico. Incluye lentes cenicientas, huesos descompuestos, y una concentración de huesos partidos y quemados. Se adelgaza notablemente hacia el Sur.

Capa 1 (—20/—6): Color amarillento. Compacta. pH: 5. Hay intercalaciones cenicientas hacia el frente del alero. Se adelgaza hacia el Sur.

Superficie (—6/nivel del terreno): Depositación eólica actual. Color pardo-grisáceo. Sumamente friable. pH: 5. Contiene excrementos de *Ovis* y huevos de *Chloëphaga*.

La cuadrícula 9 mostró cómo la capa 2 se pierde hacia el Este. Allí, en el sector Oriental de la excavación, se detectó que la capa 3 (y correspondientemente la capa Base 3) aparecían directamente debajo de 1'. En la cuadrícula 9 esto se aprecia como un resalte formado por los sedimentos de la capa 3 (compactos). La implicancia más importante de esto es que la ocupación de la capa 2 utilizó principalmente el espacio del sector occidental; en tanto que la ocupación en capas 1' y 1 abarcó ambos sectores.

### Tipología lítica

La excavación entregó un total de 229 artefactos. A estos se agregan 16 fragmentos líticos no modificados\*. El 24,02 % de esos artefactos son instrumentos *stricto sensu*. En la tabla I se presenta un cuadro tipológico. Los materiales están separados en dos componentes. Estos se justifican en las

\* Encontramos útil considerar estos fragmentos en la discusión de un sitio arqueológico. L. S. B. Leakey utiliza una categoría similar, bajo el nombre de *manuports*: "natural unmodified cobblestones and nodules artificially introduced to the sites (en M. D. Leakey, 1967: 420).



diferencias tecnológicas que observamos en la secuencia arqueológica y en el distinto valor cronológico asignable a las diferentes capas. Más abajo presen-



Croquis de localización del sitio Cabeza de León. Escala 1:100.000. Construido sobre la base de las cartas topográficas Hoja 5369-29 (Río Chico) y 5369-23 (San Sebastián) del Instituto Geográfico Militar del Ejército Argentino.

tamos esas diferencias y explicamos la cronología y contenido faunístico de ambos componentes. El componente "A" se integra con los materiales provenientes de las capas "Superficie", 1 y 1'. El componente "B" se integra con los materiales provenientes de las capas 2 y 3. En cuanto a los materiales de la capa Base 3, no creemos se los pueda asimilar a nuestro componente B, ya que:



1. Existe una notoria diferencia estratigráfica entre esos materiales y los de la capa inmediata suprayacente.

2. La sedimentación de la capa Base 3, producida casi exclusivamente a expensas de la destrucción de la roca de base, debió ser un proceso largo, durante el cual se utilizó muy esporádicamente el sitio.

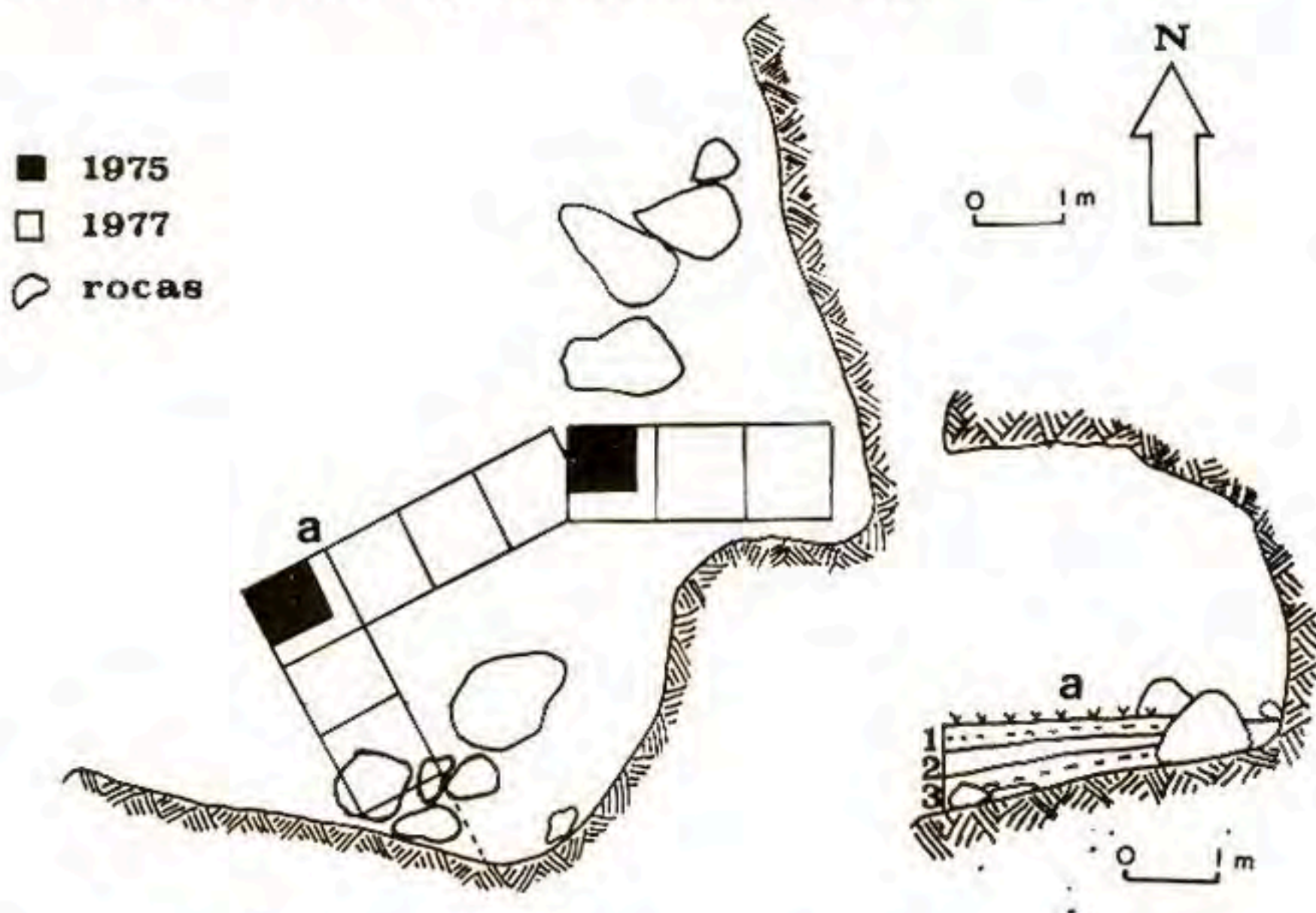


Fig. 1: Cabeza de León. Planta del alero con indicación de sectores excavados, y (a) perfil Este. La capa 1 se subdivide en superior (1) e inferior (1'). La capa 3 se subdivide en superior (3) e inferior (Base 3).

3. En la pobrísima muestra de materiales de esa capa existen tipos líticos totalmente diferentes a los que caracterizan a los dos componentes definidos (tabla I y figura 3b: 14 a 16).

Por esas razones entregamos en una columna separada de la tabla I, la lista de los materiales de la capa Base 3.

#### Componente B

La estructura tipológica del Componente B es la siguiente:

##### Raspadores:

2 frontal en bisel asimétrico simple de filo corto distal; 1 frontal en bisel asimétrico doble de filos cortos; 1 fronto-lateral en bisel asimétrico simple de filo extendido distal; 1 fronto-lateral en bisel carenado simple de filo extendido distal.

*Raederas*: 1 frontal transversal simple de filo recto.

*Muecas*: 1 retocada doble lateral.

*Piezas con retoques sumarios*: 2 con retoque bifacial.

*Puntas de proyectil*: 1 pedunculada con aletas; 1 pedunculada con insinuación de aletas.

*Percutores*: 1 de borde; 1 de ápice.

*Núcleos*: 2 núcleos de lascas.



Todos los instrumentos son confeccionados sobre lasca, en uno de los casos (Raspador fronto-lateral en bisel carenado) la forma base es una lasca grande, sumamente espesa. Los biseles de los raspadores tienen valores que se agrupan entre agudos oblicuos ( $45^\circ$  a  $69^\circ$ ) y abrupto obtuso ( $100^\circ$ ) (según Aschero 1974 MS). Los núcleos serán descritos más abajo.

### Componente A

La estructura tipológica del Componente A es la siguiente:

*Raspadores*: 5 frontal en bisel asimétrico simple de filo corto distal; 5 fronto-lateral en bisel asimétrico simple de filo extendido; 1 lateral en bisel asimétrico simple de filo corto.

*Raederas*: 3 lateral simple de filo convexo; 6 frontal transversal simple de filo convexo; 2 frontal transversal simple de filo recto; 1 doble lateral paralela; 1 de filos convergentes en punta.

*Muestras*: 1 retocada en bisel agudo; 1 de talla en bisel abrupto.

*Piezas con retoques sumarios*: 1 retoque bifacial alterno; 5 retoque unifacial directo.

*Puntas de proyectil*: 3 pedunculadas con aletas.

*Percutores*: 1 de ápice.

*Núcleos*: 1 núcleo de lascas.

Todos los instrumentos son confeccionados sobre lascas. Los valores de los biseles de los raspadores se agrupan todos dentro del rango de los abruptos oblicuos ( $70^\circ$ - $85^\circ$ ) (según Aschero 1974 MS). El núcleo será descrito más abajo.

### Tecnología lítica

El Componente B incluye dos núcleos que describimos a continuación\*:

Núcleo catalogado "195": 1) nódulo de sílice; 2) múltiples; 3) naturales, lisos y liso-naturales; 4) unificiales perimetrales; 5) discoidal irregular; 6) núcleo de lascas; 7) agudos (menos de  $60^\circ$ ).

Núcleo catalogado "153": 1) nódulo de sílice; 2) múltiples; 3) naturales y lisos; 4) bifaciales bilaterales; 5) amorfa; 6) núcleo de lascas; 7) agudos (menos de  $60^\circ$ ).

El Componente A incluye un núcleo que describimos:

Núcleo catalogado "23": 1) nódulo de basalto; 2) múltiples; 3) naturales y lisos; 4) unificiales bilaterales; 5) amorfa; 6) núcleo de lascas; 7) agudos (menos de  $60^\circ$ ).

Los tres son núcleos de lascas, infiriéndose una técnica de extracción de lascas por percusión. En los tres casos los negativos de lascado nos permiten pensar en productos (= formas-base para instrumentos) cuyo largo es siempre inferior a la suma de dos anchos, vale decir que los resultados de las extracciones son lascas *stricto sensu*. El estudio de las lascas presentes en los distintos niveles del alero lo asevera. Se anota la presencia de una sola lámina, precisamente en la capa inferior (Base 3). El resto de los materiales líticos

\* Para su descripción seguimos a Aschero (1974 MS). Consideramos las siguientes categorías: 1) Forma base, 2) Número de planos de percusión empleados, 3) Forma de los planos de percusión empleados, 4) Articulación de los lascados respecto a las caras y los bordes de la forma base, 5) Forma total de la pieza, 6) Forma según los negativos de lascado, 7) Ángulo complementario de percusión ("el ángulo medio de percusión sobre las caras de lascado").



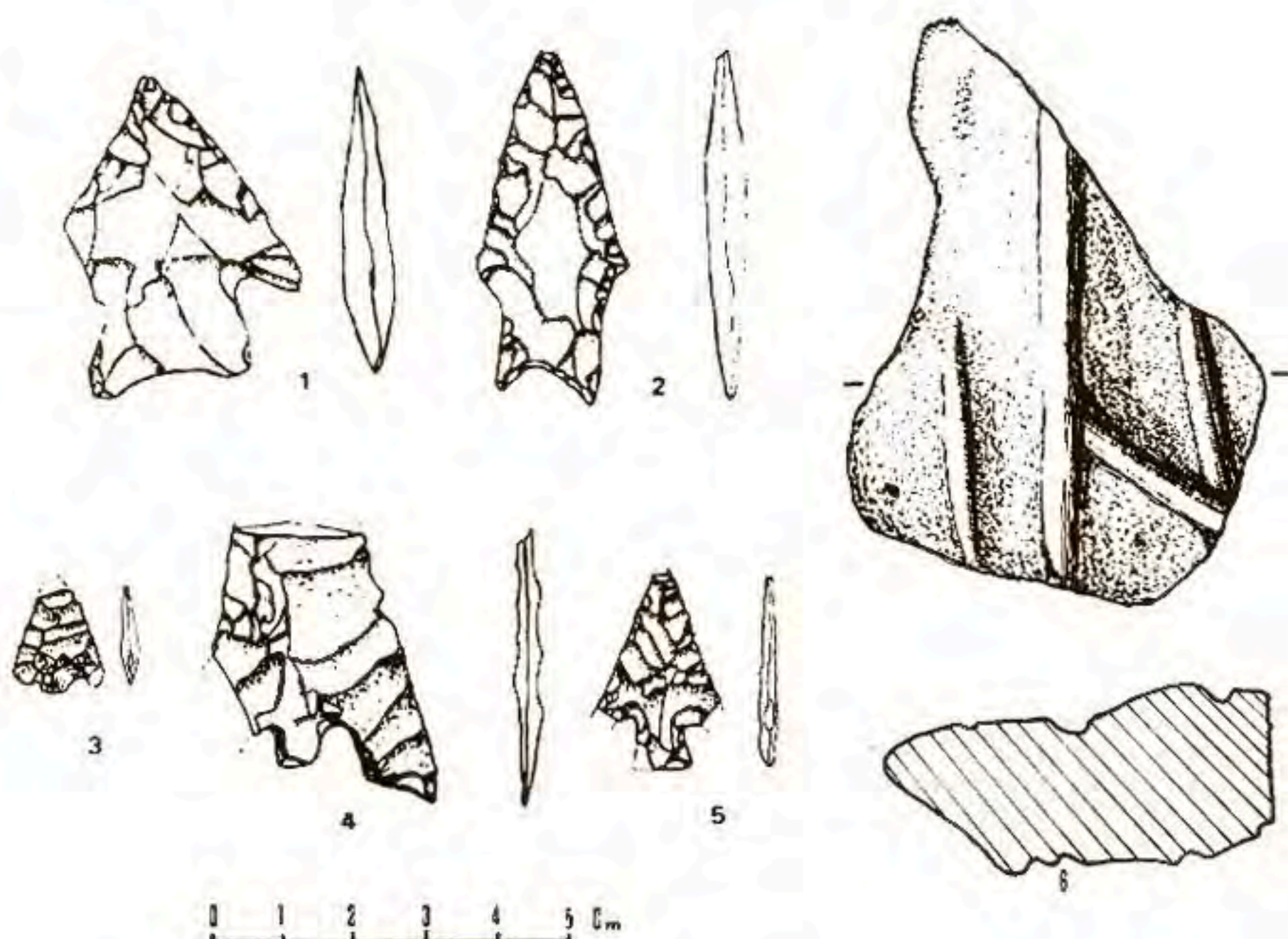


Fig. 2: Cabeza de León. Componente B: 1. punta de proyectil con aletas y pedúnculo; 2. punta de proyectil con insinuación de aletas y con pedúnculo. Componente A: 3. punta de proyectil con aletas y pedúnculo insinuado; 4 y 5, puntas de proyectil con aletas y pedúnculo; 6, fragmento de arenisca con huellas de uso como "afilador".

no retocados se dividen entre lascas *stricto sensu* y esquirlas (tabla II). Las formas-base de instrumentos también muestran la abrumadora mayoría de lascas *s.s.* De manera que, sobre una muestra que no podemos considerar significativa, se aprecia una identidad en toda la secuencia en lo que hace a los primeros gestos técnicos tendientes a obtener formas-base para instrumentos. Las diferencias se experimentan al estudiar un segundo grupo de datos: los instrumentos terminados. Efectivamente, sobre esa base se aprecian diferencias de orden relativamente general, que resumimos a continuación:

1. Morfología de las puntas: las dos puntas de proyectil correspondientes al componente más antiguo presentan limbo triangular, pedúnculo ancho y aletas o su insinuación (ver figura 2: 1 y 2). Características que las identifican con las que definen el período IV de Magallanes (*apud* Bird 1946). Las puntas de proyectil del Componente A, también de limbo triangular, presentan en cambio pedúnculo corto y estrecho y aletas más pronunciadas (figura 2: 4 y 5). La primera corresponde al tipo que usualmente, en forma incorrecta, se denomina "Yámana". Un ejemplar es de limbo triangular, pedúnculo insinuado y aletas (figura 2: 3). Los tres ejemplares tienen en común el fino retoque a presión y la delgadez de su sección.

2. Módulo de longitud de los raspadores\*: los raspadores del Componente A son de módulos cortos. Los del Componente B, de módulos largos o medianos, suelen presentar corteza sobre su cara dorsal. En el Componente A el 63,6 % de los raspadores es de módulo corto. El restante 36,4 % (4 raspadores) es de

\* Largos (índice longitud/ancho = 2 o mayor); medianos (índice longitud/ancho = 1.1 a 1.9); cortos (índice longitud/ancho = 1 o menor) (Aschero, 1975:193).



módulo mediano. También existe una diferencia cuantitativa en la presencia de raspadores en ambos componentes, sin que este se refleje porcentualmente (tabla I) (figura 3: 2, 6 y 9 a 12).

3. Importancia de las raederas en el Componente A: en ese Componente constituyen el 35,13 % de los instrumentos. La escasa muestra entregada por el alero, impide extraer demasiadas conclusiones de esa notable diferencia con

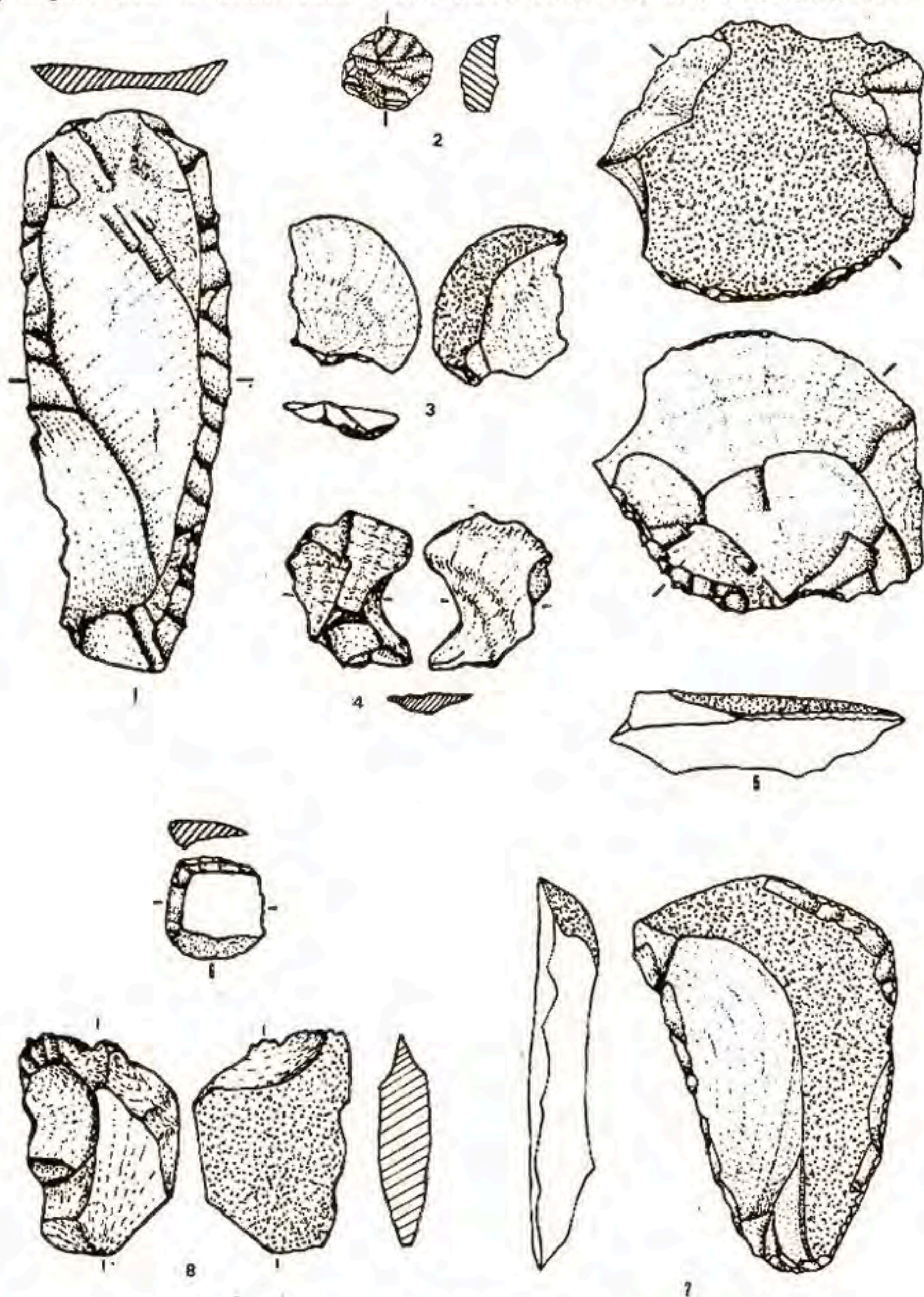


Fig. 3a): Cabeza de León. Componente A: 1, Raedera lateral simple de filo convexo; 2, raspador fronto-lateral en bisel asimétrico de filo extendido; 3, lasca cortical con talón diedro; 4, lasca secundaria con talón liso; 5, raedera frontal-transversal simple de filo convexo; 6, raspador fronto-lateral en bisel asimétrico simple de filo extendido; 7, raedera frontal-transversal simple de filo convexo; 8, lasca cortical.



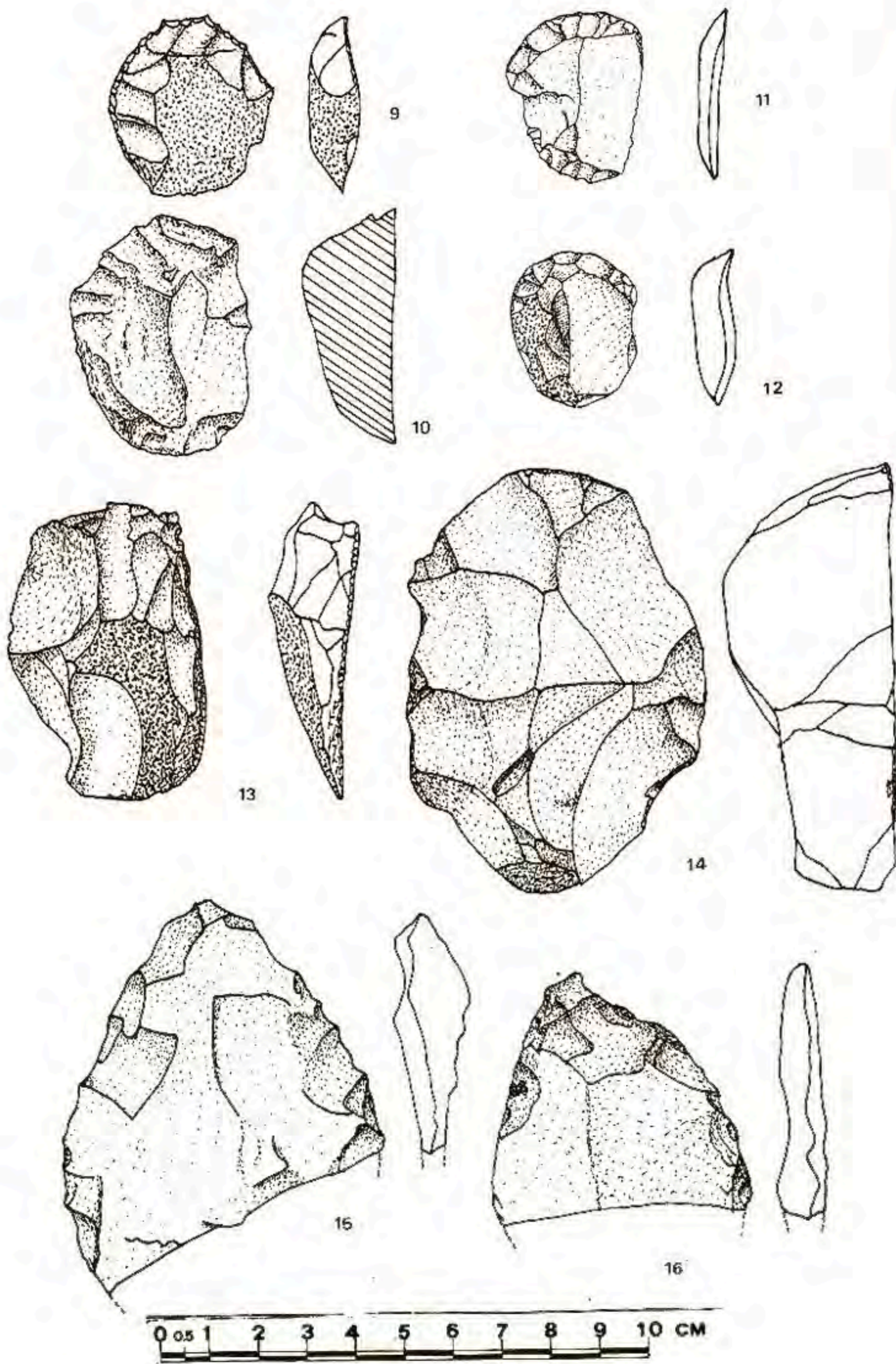


Fig. 3b Cabeza de León: Componente B: 9, raspador fronto-lateral en bisel asimétrico simple de filo extendido; 10, raspador frontar en bisel asimétrico simple de filo corto distal; 11, raspador frontal en bisel asimétrico doble de filos cortos; 12, raspador frontal en bisel asimétrico simple de filo corto distal; 13, raedera frontal-transversal simple de filo recto, Capa Base tres; 14, nucleiforme; 15, pieza foliácea fracturada; 16, pieza foliácea fracturada.



el Componente B, que presenta una única raedera. Resulta en extremo peligroso exceder la mera presentación de los materiales de esta corta secuencia. Siempre queda la posibilidad de que la suma de los azares de depositación de instrumentos, más los azares de su recuperación estratigráfica, sean los causantes del fenómeno. Sin embargo debemos contar esta información como una de las que permiten la separación de componentes. No creemos sin embargo que esta diferencia cuantitativa pueda ser del orden aquí manifestado. En general las adaptaciones humanas a los ambientes ubicados al sur de los 46° de latitud Sur implicaron un énfasis en la confección de raederas. Los materiales arqueológicos asimilables al período IV del estrecho de Magallanes no constituyen una excepción. Probablemente exista, para el caso de Cabeza de León, una explicación funcional. Obviamente esto no puede discutirse sobre la base de la excavación de un único sitio.

4. Forma de los talones: en el Componente B los talones lisos son los más importantes (57,14 %); en el Componente A, en cambio, los talones de tipo diedro-retocado con mayoritarios (48,71 %). Esto refleja un mejoramiento tecnológico que también se manifiesta en el mayor porcentaje de talones puntiformes (9,52% y 17,94 %, respectivamente) (tabla III). Paralelamente a ese mejoramiento se mantienen las técnicas de talla de la roca menos elaboradas. Efectivamente en el Componente A se registra la presencia (aunque mínima) de talones naturales. Al mismo tiempo ambos componentes muestran porcentajes semejantes de talones de tipo liso-natural. En ese sentido también debe considerarse la tabla de ángulos de talones (tabla IV) donde se observan proporciones semejantes para los tres tipos de ángulos.

Hemos mencionado una serie de tendencias tecnológicas registradas en las diferencias entre los dos componentes; estas son:

a) Adelgazamiento de las puntas de proyectil; b) disminución del módulo de longitud de los raspadores; c) aumento del número de raederas, y d) aumento del porcentaje de talones preparados y puntiformes.

Estas tendencias tecnológicas implican, con excepción de c), un mejoramiento en las técnicas de talla. Recordemos que en ningún caso los raspadores son fabricados sobre hoja y que la disminución en el módulo de longitud de los raspadores viene acompañada de un mejoramiento en los modos de retoque.

En general, la presencia de retoque a presión debe relacionarse con este perfeccionamiento. El tamaño de las esquirlas es menor y si bien no se han encontrado los característicos retocadores en metapodio de *Lama guanicoe*, debe considerarse ese modo del retoque como característico en la definición de nuestro Componente A. Es oportuno decir que no se registra la presencia de ningún instrumento óseo. Pero vale recordar que el Componente A incluye un fragmento amorfo de arenisca que presenta en sus diversas caras incisiones de distinta profundidad, espesor y longitud (ver figura 2). Estas piezas son consideradas "afiladores" (ver Outes 1906: 295). Más específicamente se considera que eran utilizados "...presumiblemente para la preparación por desgaste de agujas u otros instrumentos penetrantes de hueso" (Ortiz-Troncoso 1975:107). Ortiz-Troncoso se refiere a un objeto hallado en los niveles medios del sitio Punta de Santa Ana, ubicado en Chile y sobre el estrecho de Magallanes (*ibíd.*). En general estas piezas son bien conocidas en distintos conjuntos arqueológicos australes de cronología variada.

Más arriba hemos dicho que a lo largo de toda la secuencia se registra una identidad en cuanto a la obtención de lascas *stricto sensu* como formas-base para instrumentos. Agregamos ahora que el principal cambio tecnológico registrado en el Componente A es la innovación de retocar por presión los ins-



trumentos. Es decir, que la diferencia estriba en los últimos gestos técnicos del hombre que trabaja la roca.

### *Cronología*

Para especular acerca de la fecha de depositación de los materiales del Componente A se debe tener en cuenta la ausencia de material europeo y de fauna alóctona en el mismo. Estos dos criterios negativos deben manejarse con mucho cuidado, ya que la contemporaneidad con el contacto europeo puede no quedar registrada arqueológicamente. La fecha de la expedición de Sarmiento de Gamboa es utilizada usualmente como la del primer contacto con los Selk'nam. Sin embargo, Sarmiento mismo conjetura que los Selk'nam ya habían entrado antes en contacto con europeos (Sarmiento 1950: 84 y 86). Para Angel Rosenblat esto debe ser interpretación equivocada del navegante (*ibíd.*, notas a pie de página). Lipschutz entiende que una descripción de Fletcher, en la versión del Manuscrito Sloane\*, le da la razón a Sarmiento (Lipschutz 1975: 135). Así el primer contacto ocurriría a fines de agosto o principios de septiembre de 1578. Ocurriría que, según la transcripción que hace Lipschutz del Manuscrito Sloane, Fletcher se refiere siempre a canoeros (*ibíd.*, p. 133). Así parece más adecuado, en este momento, pensar que los contactos se iniciaron con Sarmiento de Gamboa. Luego, es posible pensar que desde 1580 se inicia la circulación de objetos europeos en el norte de la isla. De todas maneras, con una u otra posición, resulta claro que una fecha anterior a las últimas décadas del siglo XVI puede ser la más adecuada para los materiales del Componente A.

Para el Componente B existe una fecha radiocarbónica realizada en el Laboratorio de Mónaco a pedido del doctor E. C. Saxon. La muestra era de carbón vegetal y su resultado es de  $1100 \pm 95$  BP (MC-1069) (Rapaire y Hugues 1977: 52). Fue extraída de la base de la capa 2 a unos 30 cm por debajo de la superficie.

### *Material faunístico*

Presentamos suscintamente los hallazgos faunísticos realizados en el alero, estos se resumen en un cuadro de presencias por Componentes (tabla V). Las aves fueron determinadas por el doctor Eduardo P. Tonni de la División Paleontología de Vertebrados del Museo de La Plata. El resto del material fue determinado por Sergio E. Caviglia, colaborador del Instituto de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras (U.B.A.). Todo este material faunístico será objeto de un trabajo especial que realizaremos en colaboración con Caviglia.

La información que incluimos en el Componente A puede atribuirse a ocupación Selk'nam. En lo concerniente a plantas importa destacar la presencia de restos de algas. A. Chapman ha destacado que estas eran consumidas en época de hambruna (1977: 140). Muchos de los huesos de *Lama g.* aparecen quebrados, hendidos longitudinalmente y, en algunos casos, con quemaduras. Esos huesos exhiben notables muescas en sus diáfisis y, en general, cerca de las epífisis. Preliminarmente las interpretamos como producto de la acción de abrirlas por percusión. Esta observación, unida a la presencia de huellas de descarnar, permitirá obtener conclusiones relativas a las formas de trozamiento de esos animales. La presencia de un excremento de "guanaco" puede ser interpretado en el sentido de que las vísceras del animal fueron trasladadas al sitio.

\* Es copia de las notas de Francis Fletcher y se conserva en el British Museum (Londres). Difiere en detalles de la edición de la Harleian Collection (Drake 1745) y de la edición de la Hakluyt Society (1854).



Observamos también que muchos de los huesos de *Chloëphaga* sp., *Anas* sp. y aves indeterminadas aparecen quemados.

En cuanto a los restos de roedores se debe destacar que los huesos quemados se presentaban más fragmentados que los no quemados. Se comprobó que la mayor cantidad de esos restos quemados se obtenían con técnicas de flotación (método de Struever, 1968), y eran recuperados en la fracción liviana, junto con pequeños fragmentos de *Mytilus* y carbones. Esos restos, en general, no sirvieron para realizar determinaciones, a excepción de un hueso identificado como de *Euneomys*. Respecto a los restos de *Reithrodon* cabe preguntarse si constituyeron un producto de consumo. Sus restos no son abundantes y no se ubicaron huesos quemados; sin embargo *Reithrodon* no es animal que habite en aleros o cuevas (Pearson com. pers.), lo que puede ser un elemento a favor de una depositación cultural para esos huesos. *Ctenomys* fue consumido en el alero, ya que se recuperaron algunos huesos enteros con rastros de quemaduras. Por otro lado el consumo de *Ctenomys* por parte de los Selk'nam es conocido desde hace muchos años (Gusinde, 1931).

Los restos de *Cymbiola* y *Mytilus* no son cuantitativamente significativos.

En el Componente B se repite el hallazgo de huesos trozados y marcados de *Lama g.* La próxima etapa del estudio de esos huesos buscará las diferencias y similitudes con los restos del Componente A. Algunos huesos de *Chloëphaga* sp. y de aves indeterminadas también están quemados. Una diáfisis de ave (no determinada) lleva una perforación artificial. Con respecto a las aves se debe destacar que resulta muy claro que su grado de identificación disminuye en el Componente B y en la capa Base 3. Esta puede ser una fuente de error para un estudio cuantitativo de estos materiales, ya que esa disminución en la identificabilidad puede significar mala conservación del material óseo. Ese parece ser el caso, pero no debe descartarse que esa diferencia pueda deberse a diferentes modos en el tratamiento cultural de los huesos.

También se hallaron restos de roedor quemado (*Ctenomys*) y, en la fracción liviana (por flotación) fragmentos quemados de roedor. Se registra la presencia de *Cymbiola*.

En cuanto a la capa Base 3 existe un fragmento de hueso de *Lama g.* quemado, restos de *Ctenomys*, de *Reithrodon* y fragmentos quemados de roedor. Se halló además una diáfisis de ave no identificada.

## COMPARACIONES

### *Componente A*

1. El nivel superior del sitio D.C.O., ubicado en la península de Santa Catalina, presenta "cuchillos y raspadores pequeños" en asociación con "guanaco". Este conjunto, lamentablemente sin descripción, es atribuido a ocupación Selk'nam (Laming-Emperaire 1965: 130-31; 1968:309). Se anota además la presencia de valvas (Rowe, 1960). La atribución etnográfica, los restos faunísticos y el tamaño de los raspadores hacen a este nivel comparable con el Componente A de Cabeza de León.

2. Sondeo efectuado por E. C. Saxon en el frente norte de un bloque errático ubicado en la estancia Tres Arroyos (Chile), a unos 15 km al oeste de la tenencia San Sebastián. El material proveniente de allí es también atribuible a ocupación Selk'nam. La potencia de la ocupación es de ca 50 cm (Saxon com. pers.; Saxon, 1978). Hemos visto parte del material de ese sitio, depositado en el Instituto de la Patagonia de Punta Arenas (Chile), y la morfología de raederas y raspadores es enteramente comparable con las de Cabeza de León



"A". La abundancia de raederas es un rasgo destacado. Saxon ilustra tres piezas de ese sitio, provenientes de recolección de superficie: un raspador semejante a los descritos para el Componente A, una punta de proyectil pedunculada y con aletas del tipo característico de nuestro Componente B y un biface oval (Saxon, 1978: 21). El material de Tres Arroyos ha sido fechado radiocarbónicamente en MC 1079 =  $135 \pm 85$  BP (Rapaire y Hugues, 1977: 52). Este sitio parece el mismo mencionado por A. Laming-Emperaire (1972: 219).

3. La ocupación de los niveles superiores de Marazzi (sobre Bahía Inútil, Chile) muestra la estadía esporádica del hombre al pie de un bloque errático. Son sedimentos arenosos que se han de haber depositado bajo condiciones ambientales ventosas, frescas y secas aproximadamente semejantes a las actuales (Laming-Emperaire *et al.* 1972: 231). La fecha atribuida por los investigadores franceses es entre el 5000 BP y el momento actual (*ibíd.*). Entendemos que el comienzo debe ser más reciente, sobre la base de los recientes estudios polínicos de Markgraf que muestran la implantación de condiciones más secas hacia el 3000 BP. Para ese momento postula el raleo del bosque previo y el comienzo de la fase de transición al ambiente presente (Markgraf, 1977: 7). Algunos de los rasgos registrados en Marazzi admiten su comparación con Cabeza de León: mayor proporción de lascas retocadas, ausencia de industria ósea, carácter esporádico de la ocupación. También son importantes las diferencias; en Marazzi hay: ausencia de puntas de proyectil, presencia importante de talones naturales y sepultura humana impregnada en ocre, rasgos que faltan en Cabeza de León (para Marazzi ver Laming-Emperaire, 1968, Laming-Emperaire *et al.* 1972).

4. Componente reciente de Lancha Packewaia. Existe semejanza morfológica con algunas de las puntas de proyectil, específicamente las de limbo triangular con pedúnculo corto y aletas (Orquera *et al.* 1977: 63). La más semejante fue obtenida en la cuadrícula III, capa B (conchero) y lleva un fechado radiocarbónico: MC-1064 =  $280 \pm 85$  BP (*ibíd.*, 237). Los raspadores cortos, que constituyen el 42,85 % de los raspadores del Componente, también son comparables. Las raederas muestran, en cambio, una prevalencia de filos laterales, en tanto que en Cabeza de León los filos transversales son más importantes. En general, las notables diferencias ambientales entre ambos sitios obligan, en este momento de la investigación, a no otorgar mayor peso a las semejanzas y diferencias apuntadas.

5. Período V de Magallanes, con puntas de proyectil pequeñas, retocadas por presión, que Bird considera características de los grupos Selknam (Bird, 1946). Ese período lleva una fecha radiocarbónica de  $685 \pm 90$  BP como comienzo de la ocupación (Saxon, 1976: 69). No es posible extenderse en esta comparación ya que los materiales no han sido publicados totalmente. De todas maneras, a juzgar por la ilustración que publicó Bird en 1946 (p. 270), podemos decir que las puntas de proyectil del Componente A de Cabeza de León entran en el rango de variabilidad de las del período V.

#### *Componente B*

Los materiales correspondientes a este Componente resultan más difíciles de comparar ya que en los pocos sitios publicados para la Isla Grande no podemos diferenciar los materiales en un grado que permita esa comparación. En cuanto a Lancha Packewaia, la excelente información publicada nos muestra que, para los tiempos de la ocupación del Componente B, se ha definido la Fase Reciente del Canal de Beagle (Orquera *et al.* 1977: 110 ss.). En ella no encontramos puntos en común, sobre todo considerando que en Cabeza de León la proporción raederas-raspadores es de 0,2 a 1 y que la morfología de las puntas de proyectil no es comparable.



En la isla se conocen puntas de proyectil semejantes a las que caracterizan a nuestro Componente B. Ya mencionamos la ilustrada por Saxon proveniente de Tres Arroyos (1978: 21). En el nivel cultural superior del conchero de Río Grande apareció un ejemplar pedunculado y con insinuación de aletas (Vignati, 1927: 124) que, además de su parecido con uno de los ejemplares de Cabeza de León, admite su comparación con las puntas de proyectil características del Período IV de Magallanes (Willey y Phillips, 1958: 101; la identificación fue hecha por Junius Bird, en 1956). En el sitio Río Chico, a unos pocos kilómetros aguas abajo de Cueva Fell, en un alero sobre la barranca del río, hay seis niveles ocupacionales que muestran la presencia de restos de "guanaco" y puntas de proyectil características del período IV del Estrecho de Magallanes. Hay una fecha de  $2080 \pm 80$  BP (Bate, 1979: 20).

En esta línea de pensamiento entendemos que la fecha de la base de la capa 2 de Cabeza de León marca la entrada en la isla de la punta pedunculada de tipo Magallanes IV (que sin duda puede ser anterior). Al mismo tiempo, y sin que podamos expedirnos aquí sobre ese problema, entendemos que esta expansión debe relacionarse con la del llamado Riogalleguense III (*apud* Menghin, 1960). La información pertinente para esta unidad industrial proviene de Monte León (Santa Cruz) (Gradín, 1966), donde no pudo ser fechada y Cueva Las Buitreras, capas 3 a 1 (Sanguinetti, 1976), donde tampoco se la pudo fechar, pero en la que se sabe que es una manifestación posterior a ca. 4500 BP (fecha del techo de la capa 5). Asimismo entendemos que la información proveniente de la serie A de Ponsonby, lamentablemente no publicada, puede asimilarse a esa unidad. Su fecha es  $3700 \pm 130$  BP (Bate, 1973, MS) (sobre Ponsonby ver Laming-Emperaire 1965 y 1968). Los materiales del Componente A del Alero del Diablo (Seno de la Última Esperanza, Chile) también pueden ser comparados con esta unidad (Borrero, *et al.*, 1976). Un elemento en común que presentan todos estos sitios es la presencia de restos faunísticos de origen marítimo. Esto es verdad hasta para Las Buitreras, que está muy distante de la costa actual del océano, ya que en su capa 3 brindó restos de *Mytilus* (hallazgo posterior a la publicación del informe faunístico de ese sitio, por ello no figura en Caviglia y Figuerero Torres, 1976).

La existencia de una unidad industrial asimilable o comparable a la que define el Período IV de Magallanes, con las correlaciones que ya apuntamos, deberá ser investigada en el norte de la Isla Grande. La evidencia que presenta Cabeza de León es demasiado tenue y no podemos afirmar más que la presencia de algunos rasgos aislados. También deberá investigarse la relación entre esos materiales y recursos marítimos.

### Discusión

Por la posición del sitio —accesible a *Lama guanicoe*, roedores y agua— presentamos la hipótesis de ocupación humana del alero en forma independiente de la estación. Esta hipótesis se formaliza para la ocupación del Componente A. Saxon ubica a Cabeza de León en una situación nodal, con acceso a pasturas veraniegas e invernales (1978: fig. 6a). La presencia importante de huesos de *Chloëphaga* en los niveles del Componente A puede ser utilizada como evidencia de ocupación veraniega. Pero ocurre que existen muchos criterios para deducir la presencia humana en verano para cualquier sitio arqueológico, en cambio son muchos los problemas para demostrar la ocupación invernal. Stuart considera que la presencia de huesos de *Phalacrocorax* sp. o de ejemplares adultos de *Lama guanicoe* constituyen buenos indicadores (1977: 266 y 278). En cuanto al primero, la índole del sitio (un alero alejado de las barrancas atlánticas) hace que la ausencia de "cormorán" no pueda utilizarse



como argumento útil para discutir la no ocupación invernal del sitio\*. Respecto a la presencia de huesos de *Lama g.* adultos digamos que deberíamos contar con colecciones muy grandes para cada nivel ocupacional, a fin de poder dar el significado requerido ("ocupación invernal") a ese dato. Stuart también menciona el criterio de ausencia de restos de aves migratorias (que no pasan el invierno en la isla) (1977: 278). Tratándose de un argumento negativo debe, naturalmente, ser manejado muy cuidadosamente. De todas maneras ninguno de los criterios mencionados se aplica a Cabeza de León de acuerdo con la evidencia mencionada. Ahora bien: ¿por qué insistimos en que el alero pudo ser ocupado también en invierno? En términos de predictibilidad, la situación topográfica del alero Cabeza de León lo presentaba como un sitio en que se debían hallar restos de grupos cazadores de *Lama guanicoe*. Efectivamente, ya dijimos que desde el alero se dominan las vegas de la actual estancia San Martín. Esas vegas aún hoy albergan grupos de "guanacos" durante todo el año\*. Las praderas altas que se ubican al sur del alero también son aptas para esos animales e incluyen numerosos cuerpos de agua que concentran vida animal. Al mismo tiempo otro recurso abundante en el Norte de la isla, los roedores, está disponible en las cercanías del sitio. Si atendemos a la utilización actual de esas tierras por parte de las poblaciones ovinas vemos que no existe un marcado movimiento interior-costa a escala estacional; las ovejas son mantenidas en los mismos campos durante todo el año; y, dentro de la disponibilidad de los cuadros, optan por las lomas altas en invierno y por las vegas en verano. Durante el verano pasan las horas diurnas en la vega y las nocturnas en las lomas altas (Mandrini com. pers. y observac. pers.). Las lomas altas presentan numerosas quebradas abrigadas, y esto constituye la principal razón para esa preferencia. Así, en la definición del sitio-territorio\* para la ocupación Selk'nam del Alero, se comprenden terrenos que entregan recursos en las dos estaciones extremas. La presencia de un chorrillo a ca. 500 m al Este del Alero implica disponibilidad de agua. En las vegas, por definición, se acumulan regulares cuerpos de agua que concentran avifauna. El sitio se ubica dentro del territorio de caza *Elk* de los Selk'nam (Gusinde, 1931). Esto es pertinente para la discusión de la ocupación del Componente A. De todas maneras se debe esperar la ampliación de excavaciones en otro tipo de sitios en la zona inmediatamente cercana al Alero y comprendida dentro del sitio-territorio (principalmente en los promisorios sitios ubicados al pie de bloques erráticos). El objetivo es discutir, a través de un sistema hipotético-deductivo, la definición de un territorio anual para grupos Selk'nam (Higgs y Vita-Finzi, 1972:30).

En cuanto a la discusión de la ocupación humana en tiempos del Componente B, se debe recordar que si bien el clima debió ser esencialmente semejante al actual, existen elementos para postular dentro del período que va desde el siglo VII al XIII un intervalo más cálido y seco que el actual (especialmente durante los veranos) (Pisano Valdés, 1975: 129). De todas maneras los estudios palinológicos muestran ya a la estepa gramínea instalada desde la Era (Markgraff, 1977). A esto unimos el dato de la falta de cambios faunísticos para el Norte de la isla para el período comprendido entre ambos Componentes

\* En el conchero del río Chico hay *Phalacrocorax* sp en capas A y C (Vignati, 1927: 89 y 91). La falta de información cuantitativa impide desarrollar la hipótesis de ocupación invernal de ese sitio.

\* La principal razón para esa preferencia debe radicar en el hecho de que allí son más abundantes los pastos menos duros que el coirón (Urrejola Dittborn, 1971: 132).

\* El Sitio-Territorio es "...el área habitualmente explotada a partir de un sitio dado" (Higgs y Vita-Finzi, 1972: 30).



arqueológicos. Por todo eso entendemos que nuestra hipótesis de ocupación no estacional del alero puede también aplicarse al Componente B. Las posibilidades de contrastación, en este último caso, se hacen notoriamente más difíciles. Pero resulta importante considerar, para ello, que la peculiaridad del tipo de sitio (alero), con su espacio tan restringido, lo hace poco apto para una ocupación que no sea esporádica y por parte de muy pocos individuos. La presencia de una alta frecuencia de raspadores lleva a sospechar tareas diferentes que el simple descarte o trozamiento de animales. Se debe recordar que los ocupantes del Componente B se instalaron en una ollada natural del alero; su suelo es lo que hemos denominado capa 3.

Acercas de la capa Base 3 no podemos decir nada más que no sea que existen testimonios del pasaje humano. Tanto los restos líticos como los faunísticos son tan escasos que es inútil postular actividades o tiempo de ocupación. Sólo diremos que ese mínimo pasaje también se concentra (como la ocupación del Componente B) en el sector Occidental del alero.

### *Agradecimientos*

Al doctor Earl C. Saxon por autorizarnos a excavar el sitio descubierto por él y por entregarnos toda la información pertinente. A los señores Ricardo y Francisco Braun, propietarios de la estancia San Martín, por su autorización para trabajar en sus terrenos. Al señor administrador de esa estancia, Julio Mandrini, y su señora, por la excelente atención durante todo el desarrollo del trabajo de campo. Al doctor James R. Adams y al personal de la Comisaría San Sebastián por su colaboración para la realización de la excavación. Al rector del Instituto de la Patagonia (Punta Arenas, Chile), doctor Mateo Martinic B., por su permiso para examinar colecciones allí depositadas. Al doctor Eduardo P. Tenni por la determinación de los huesos de aves. Al señor Sergio E. Caviglia por la determinación de huesos de mamíferos y por la realización de los dibujos que ilustran este trabajo.

### BIBLIOGRAFÍA

- ASCHERO, C. 1974: "Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos". Informe al CONICET, Buenos Aires, ps. 1-83, MS.
- 1975: "Secuencia arqueológica del Alero de las Manos Pintadas, Las Pulgas, Departamento Río Senguerr, Chubut". Relaciones, Soc. Argentina de Antropología IX (N.S.): 187-209, Buenos Aires.
- BATE, L.F. 1973: "Las investigaciones sobre los primeros pobladores del extremo sur americano". Depositado en la Biblioteca del Instituto de la Patagonia (Punta Arenas, Chile) MS.
- 1979: "Las investigaciones sobre los cazadores tempranos en Chile austral". Trapananda I (2): 14-23. Aysen, Chile.
- BIRD, J. 1946: "The archeology of Patagonia". Handbook of South Americans Indians (Steward, J. H. ed.), Bureau of American Ethnology, Bulletin 143, I: 17-24, New York.
- BORRERO, L. A., CRIVELLI, E. A. y MENGONI GOÑALONS, G. 1976: "Investigaciones arqueológicas en el sitio «Alero del Diablo», Seno de la Última Esperanza (Chile)". Anales del Instituto de la Patagonia 7: 75-85, Punta Arenas.
- CABRERA, A. L. 1976: "Regiones fitogeográficas argentinas". Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería II (1): 1-85, Buenos Aires.
- CAVIGLIA, S. E. y FIGUERERO TORRES, M. J. 1976: "Material faunístico de la Cueva «Las Buitreras» (Dpto. Güer Aike, provincia de Santa Cruz)". Relaciones, Sociedad Argentina de Antropología X (N.S.): 315-19, Buenos Aires.
- CHAPMAN, A. 1976: "Misión francesa en Tierra del Fuego, Argentina". Febrero-marzo 1976, ps. 1-3, MS.
- 1977: "Economía de los Selk'nam de Tierra del Fuego". Journal de la Société des Americanistes. LXIV: 135-48, Paris.
- DRAKE, F. 1745: "The World Encompassed". A Collection of Voyages and Travels of Authentic Writers. Harleian Collection (compiled from the Library of the Earl of Oxford) 2: 433-78, London.



- 1854. "The World Encompassed", by Sir F. Drake, being his next Voyage to that to Nombre de Dios. Hakluyt Society: First Series, XVI, London.
- GRADIN, C. J. 1966: "Concheros y materiales líticos de Monte León (provincia de Santa Cruz)". *Acta Praehistórica V-VII (1961-1963)*: 53-71, Buenos Aires.
- GOODALL, N. R. Prossed de. 1975: "Tierra del Fuego". Ed. Shanamaiim, p. 253. Buenos Aires, Ushuaia.
- GUSINDE, M. 1931: "Die Feuerland Indianer. Band 1. Die Selk'nam". Verlag des Internationalen Zeitschrift "Anthropos", Wien.
- HIGGS, E. y VITA-FINZI, C. 1972: "Prehistoric economies: a territorial approach". *Papers in Economic Prehistory (E. S. Higgs, ed.)*, Cambridge University Press, ps. 27-36, Cambridge.
- LAMING-EMPERAIRE, A. 1965: "Mission archéologique française au Chili austral". *Journal de la Société des Americanistes LIV (1)*: 127-35, París.
- 1968: "Le site de Marazzi en Terre de Feu". *Rehue 1*: 133-43, Concepción.
- 1972: "Sites préhistoriques de Patagonie chilienne, Objets et Mondes XII (2)": 201-224, París.
- LAMING-EMPERAIRE, A., LAVALLÉE, D. y HUMBERT, R. 1972: "Le site de Marazzi en Terre de Feu". *Objets et Mondes XII (2)*: 225-244, París.
- LEAKEY, M. D. 1967: "Preliminary survey of the cultural material from Beds I and II, Olduvai Gorge, Tanzania". *Background to Evolution in Africa (W. W. Bishop & J. Desmond Clark eds.)*, The University of Chicago Press, ps. 417-446 (Chicago and London).
- LIPSCHUTZ, A. 1975: "El problema racial en la conquista de América". *Siglo XXI*, p. 318, México.
- MARKGRAFF, V. 1977: "Nuevos datos para la historia vegetacional del Tardiglacial y Postglacial de «La Misión», Tierra del Fuego, Argentina". *III Coloquio sobre Paleobotánica y Palinología*, ps. 1-12, México.
- MENGHIN, O. F. A. 1960: "Urgeschichte der Kanuindianer des südlichsten Amerika". *Sonderdruck aus Festschrift für Lothar Zotz. Steinzeitfragen der Alten und Neuen Welt*, ps. 343-375, Bonn.
- ORQUERA, L. A., SALA, A. E., PIANA, E. L. y TAPIA, A. H. 1977: "Lancha Packewaia, Arqueología de los Canales Fueguinos". *Temas de Arqueología 1*, Huemul, ps. 1-248, Buenos Aires.
- ORTIZ-TRONCOSO, O. R. 1975: "Los yacimientos de Punta Santa Ana y Bahía Buena (Patagonia Austral). Excavaciones y fechados radiocarbónicos". *Anales del Instituto de la Patagonia VI (1-2)*; ps. 93-122, Punta Arenas.
- OUTES, F., 1906: "Instrumentos modernos de los onas (Tierra del Fuego)". *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires. Serie III, VI*: ps. 287-96, Buenos Aires.
- PISANO VALDÉS, E. 1975: "Características de la biota magallánica derivadas de factores especiales". *Anales del Instituto de la Patagonia VI (1-2)*: ps. 123-37, Punta Arenas.
- RAPPAIRE, J. L. y HUGUES, G. 1977: "Monaco Radiocarbon Measurements V". *Radiocarbon 19 (1)*: ps. 51-3, New York.
- ROWE, J. 1960: "Comments (Chile). Current Research". *American Antiquity*, 26 (1): p. 142.
- SANGUINETTI, A. C. 1976: "Excavaciones prehistóricas en la cueva de «Las Buitreras» (provincia de Santa Cruz)". *Relaciones, Soc. Argentina de Antropología X (N.S.)*: ps. 271-92, Buenos Aires.
- SARMIENTO DE GAMBOA, P. 1950: "Viajes al Estrecho de Magallanes" I (Rosenblat, ed.). Emecé, ps. 1-354, Buenos Aires.
- SAXON, E. C. 1976: "La prehistoria de Fuego-Patagonia: colonización de un habitat marginal". *Anales del Instituto de la Patagonia 7*: ps. 63-73, Punta Arenas.
- 1978: "Natural Prehistory: Archaeology and Ecology at the Uttermost part of the Earth". *University of Durham*, ps. 1-26, Durham.
- STRUEVER, S. 1968: "Flotation techniques for the recovery of small-scale archaeological remains". *American Antiquity 33*: ps. 353-62.
- STUART, D. E. 1977: "Seasonal phases in ona subsistence, territorial distribution and organization: implications for the archeological record". *For Theory Building in Archaeology. Essays on faunal remains aquatic resources, spatial analysis, and systemic modeling (L R. Binford, ed.)*, Academic Press, ps. 251-83, New York.
- URREJOLA-DITTBORN, C. 1971: "Isla Grande de Tierra del Fuego (Bahía Inútil)". *Boletín de Prehistoria de Chile 3 (4)*: ps. 121-33, Santiago.
- VIGNATI, M. A. 1927: "Arqueología y antropología de los «conchales» fueguinos". *Revista del Museo de La Plata XXX*: ps. 79-143, La Plata.
- WILLEY, G. R. y PHILLIPS, P. 1958: "Method and Theory in American Archaeology". *University of Chicago Press, Chicago*.



	A		B		Base 3
	Q	%	Q	%	Q
Piezas foliáceas					2
Raspadores	11	29.72	5	33.33	
Raederas	13	35.13	1	6.66	
Muestras	2	5.41	1	6.66	
Piezas con retoque sumario	6	16.21	2	13.33	
Puntas de proyectil	3	8.11	2	13.33	
Percutores	1	2.70	2	13.33	
Nucleiformes					1
Núcleos	1	2.70	2	13.33	
Total	37	99.98	15	99.98	3

Tabla I. — Cabeza de León. Grupos tipológicos por Componente. Para la capa Base 3 se presenta solamente la cantidad, por tratarse de una muestra muy chica. Q = Cantidad; % = Porcentaje.

	A		B		Base 3
	Q	%	Q	%	Q
Lascas	61	61	35	57.37	11
Láminas					1
Esquirlas	27	27	22	36.06	1
Manuports	12	12	4	6.56	
Total	100	100	61	99.99	13

Tabla II. — Cabeza de León. Desechos de talla por Componente. Para la capa Base 3 se presenta solamente la cantidad, por tratarse de una muestra muy chica. Q = Cantidad; % = Porcentaje; Manuports = Fragmentos líticos no modificados.

	A		B		Base 3
	Q	%	Q	%	Q
Natural	2	5.12			
Liso	5	12.82	12	57.14	3
Diedro-Retocado	19	48.71	4	19.04	3
Liso natural	6	15.38	3	14.28	1
Puntiforme	7	17.94	2	9.52	
Total	39	99.97	21	99.98	7

Tabla III. — Cabeza de León. Forma de talones de lascas por Componente. Para la capa Base 3 se presenta solamente la cantidad, por tratarse de una muestra muy chica. Q = Cantidad; % = Porcentaje.

	A		B		Base 3
	Q	%	Q	%	Q
Agudo (80°)	3	7.69	2	9.52	
Recto (100 a 80°)	25	64.10	13	61.90	2
Obtuso (100°)	11	28.20	6	28.57	5
Total	39	99.99	21	99.99	7

Tabla IV. — Cabeza de León. Ángulos de talones de lascas por Componente. Para la capa Base 3 se presenta solamente la cantidad, por tratarse de una muestra muy chica. Q = Cantidad; % = Porcentaje.

	A	B	Base 3
<i>Anas</i> sp.	X		
<i>Chloëphaga</i> sp.	X		
Anatidae indet.	X	X	
Aves indet.	X	X	X
Cáscaras huevo	X		
<i>Mytilus</i>	X		
<i>Cymbiola</i>	X	X	
<i>Ctenomys</i>	X	X	X
<i>Reithrodon</i>	X		X
<i>Euncomys</i>	X		
Roedor indet.	X		X
Canidae indet.	X		
<i>Lama</i> sp.	X	X	X

Tabla V. — Cabeza de León. Material faunístico por Componente y para la capa Base 3. Las aves fueron determinadas por el Dr. E. P. Tonni; el resto del material fue determinado por S. E. Caviglia.



Se terminó de imprimir  
en octubre de 1981, en  
GERMANO ARTES GRÁFICAS,  
Juan B. Alberdi 958,  
Buenos Aires, Argentina.



